



abiertamente, como lo hizo, “valientemente”, la ahora subsecretaria del Patrimonio Cultural, Carolina Pérez, al posar con el puño en alto sobre el espacio vacío. Mientras tanto, las autoridades siguen con anuncios vacíos: el Consejo de Monumentos Nacionales aprobó retirar los restos del pedestal de Baquedano con la promesa de restaurarlo, pero sin definir siquiera su destino final.

Lo más preocupante no es sólo la falta de soluciones, sino la ausencia de un compromiso real con la historia. Políticos, académicos y líderes de opinión callan, permitiendo que la memoria de Baquedano se desvanezca. Sólo unos pocos -generalmente viejos soldados sin capacidad de mover voluntades- advierten sobre el daño irreversible que se está cometiendo contra nuestro patrimonio y nuestra ética colectiva.

Christian Slater Escanilla
Coronel (r) del Ejército de Chile

Monumento a Baquedano

● Se cumple un nuevo aniversario desde que el monumento al general Baquedano fue retirado de su icónico lugar en plaza Baquedano, marcando cuatro años de promesas incumplidas, declaraciones contradictorias y un silencio cómplice de quienes deberían defender el patrimonio y la historia de Chile.

El caso de Baquedano no es aislado. También fue retirada la estatua de Diego de Almagro en el Parque Almagro, acto que algunos celebraron